



7 de enero de 2.023

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas.



Meditad **HEBREOS** hijos míos.

Cuánto amor tiene mi Hijo al mundo entero, y el mundo todavía no le reconoce, muchos llevan en sus corazones “sí te quiero, te amo”, pero después se dan la media vuelta y se olvidan del autor de la vida; vosotros no seáis así, hijos míos, dad siempre la cara, y decid: “Jesús está conmigo, yo te quiero Señor, no me dejes, auméntame la fe porque sin tu fe no soy nada”. Buscad, como tantas veces os he dicho, el aroma de mi Hijo y mi aroma, tenéis que quitaros los tabúes y ser limpios de corazón, los limpios irán al Cielo, los otros que no quieren saber nada de su Dios irán Infierno.

Mirad, en Siria empezó el cristianismo, en Siria se están matando, degollando a todos esos hijos cristianos, mis hijos de amor. ¡Cuántos mártires hay en el mundo! Pero ya no se trata de esto, se trata de Alemania, Francia, incluso España, Italia, están dividiendo a la Iglesia, no están conformes con la Iglesia de mi Hijo, sino que quieren meter el Demonio dentro de Ella, por eso vosotros tenéis que ser fuertes y rezar mucho para que esto no ocurra, que la Iglesia es una Santa, católica, Apostólica, Romana, ¡cuántos hijos míos ministros, sacerdotes y laicos, están diciendo no a la Iglesia de mi Hijo! Se está introduciendo el Demonio, pero hoy, hijos míos, el Demonio también se mete muy hábil por los sentidos y va también camino a vosotros que no os conformáis y no queréis quitaros el ego y el yo; no hijos míos, tenéis que ser nada, niños, sinceros. ¡Cuántos sacrilegios están cometiendo también América, sobre todo Argentina, ¡con eso de comulgar en sacrilegio! ¿A dónde vais a parar? Estáis tomando a la Divinidad en vuestros cuerpos corruptos, corrompidos, hijos míos ¿Dónde vais?

Sodoma y Gomorra eran pequeños pueblos, pero hoy es la humanidad entera la que hace tantos sacrilegios a la Divinidad, al Amor. Hijos sed proyectos del bien, llevad el bien, que no salga de vuestros corazones maldades, engaños, lujurias, borracheras; sed buenos como mi Hijo quiere que

seáis, ¿no os dais cuenta de que mi Hijo nace en un pesebre sin nada y muere sin nada por todos vosotros?, ¿no os dais cuenta de que todo un Dios, maltratáis al autor de la vida con vuestras mentiras, vuestras calumnias, vuestro ego y ese yo que lleváis dentro, que queréis ser los primeros y los puestos primeros, yo soy el bueno el otro es el malo?. No hijos míos, quitaos todo esto, porque el camino del Cielo son clavos y espinas, y vosotros no queréis nada, solamente queréis el egoísmo de vuestros cuerpos, os ayudáis vosotros, conocéis vosotros y estáis vosotros muchos en contra de la Iglesia de mi Hijo; por eso, hijos míos, quitaos los tabúes, acércate en humildad al confesionario, al amor que mi Hijo os da; cuántas veces mi Hijo dice: venid a Mí, hablad Conmigo en el silencio, dejad las disputas y las maldades de uno y de otro, porque así no convencéis al Cielo, así estáis con el Demonio; quitaos el Demonio, hijos míos, para eso estamos nosotros, mi Hijo y Yo, para daros el sustento y el alimento del perdón, y cambiad vuestros corazones; pero tenéis que venir a nosotros. Quitaos las malas cosas que tenéis en vuestros corazones; cuántas veces os he dicho retiraos a una habitación, al campo, a cualquier lugar para no discutir con el amigo, con el esposo, la esposa, el hijo, dos no riñen si uno no quiere, ese refrán que vosotros en la tierra decís, ¿porque no lo hacéis? Sois creados por Dios, mi Dios, vuestro Dios; y Dios, mi Dios, vuestro Dios, todo lo hizo bueno, y todo es bueno, y Él quiere que nosotros vayamos a Él. Hijos míos vosotros sois la sal de la tierra, tenéis que ir caminando despacio, pero deprisa, porque un día pronto, mi Dios, vuestro Dios, os llamará para el juicio final; está próximo el final de todos mis hijos del mundo, unos antes y otros después, pero el juicio lo vais a tener, por eso, hijos míos, preparaos, y la preparación que Yo siempre vengo diciendo: humildad, comprensión, caridad, amor, perdón, esto es lo que tenéis que hacer, el ayuno, que os olvidáis del ayuno, el ayuno es un grado muy grande; cuando mi Dios, vuestro Dios, observa que con el corazón contrito del hombre, hace las penitencias en amor y para el amor.

Caminad, hijos míos, y nos detengáis, pero con la Palabra de mi Hijo, el Evangelio, llevadlo siempre, y sabed que mi Hijo está con vosotros en la tierra todos los días, está con cada uno de vosotros, desde aquí de Faro de Luz, los de Asia, los de América, los de Europa, todos.

Hijos míos pensad y atended lo que os he dicho hoy, que pidáis por Alemania, Francia, Italia, España, y también Bélgica; los demonios han entrado y quieren destruir la Iglesia de mi Hijo, y vosotros tenéis que levantar la Iglesia de mi Hijo, Él murió por todos vosotros, haced algo por mi Hijo, por mi Corazón, que estamos llorando mucho, y tenemos los corazones llenos de clavos y espinas de todo el pecado que comete el hombre y viene a nuestros corazones, porque queremos salvaros a todos, salvaros a todos.

Hijos míos haced lo que os digo, amor, penitencia, comunión, oración de verdad, Sagrario, Sagrario, Sagrario, pedid mucho por vuestro Papa Francisco que tan calumniado está por los hombres y por muchos hijos míos, ¿a dónde van, a dónde van estos hombres que solamente llevan el Demonio en sus corazones? Cuánto tienen que dar y que decir en el juicio; sabed que Yo lo he dicho muchas veces, los Papas están puestos por la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, no lo critiquéis, no habléis mal de él, porque es mi hijo en la tierra, vosotros no sois nadie para calumniar a nadie.

Cuidaos vosotros en vuestros cuerpos, a ver qué calumnia tenéis, a ver cómo sois, a ver si hacéis las cosas bien; pero el hombre es pecado, es pecador, y no mira ver lo que hace sino lo que hace el otro, por eso os digo, hijos míos, así juzguéis, así seréis juzgados en la Mesa de mi Señor, vuestro Señor.

Os quiero mucho, os quiero mucho y quiero salvaros a todos con mi Hijo, por eso venid a Faro de Luz como a cualquier aparición que me aparezco Yo con mi Hijo, como hoy está aquí mi Esposo José, mi Hijo, tantos Santos y Santas, especialmente, lo recalco, Padre Pio de Pietrelcina, segundo cristo en la tierra, imítadlo, encomendaos; y también os digo que os encomendéis a Benedicto XVI, gran santo de la tierra y del Cielo, pronto será canonizado, tampoco entendieron los hombres a Juan Pablo II, a Pablo VI y otros Papas, porque el hombre, el juicio del hombre, es perverso y malo; no seáis vosotros así, haceos como niños y amaos, y amad los unos a los otros.

Ahora, hijos míos, os doy mi bendición, pero como siempre, Dios Padre, mi Hijo de Amor, el Espíritu Santo, mi Esposo Santificador, y Yo, vuestra Madre Miriam, corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz. Pedid por esto que os he dicho, estas Naciones, también por toda Sudamérica, porque el mundo está atravesando un dolor y una cruz muy grande; pero la oración lo puede todo, si rezáis de verdad esto se irá, si no rezáis vendrán cosas muy graves, muy malas para la humanidad, pero no quiero daros miedo, porque Yo traigo una cosa muy grande, el AMOR, os estoy diciendo que os convirtáis, que vayáis a mi Hijo con amor, porque el amor nunca falla si de verdad tenéis amor.

Adiós pequeños, adiós hijos míos, adiós, adiós.

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Os informamos que seguimos pagando el prado y necesitamos seguir contando con vuestras donaciones para hacer frente a los gastos, agradecemos mucho el esfuerzo de todos para hacer realidad la Misión de nuestra Madre. Muchas gracias por vuestra colaboración.

- IBAN: **ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- BIC: **BSCHEMM**

Gracias.
